

LA GLORIA DEL CAMINO

DE MADERA DE BARCA
DE MADERA DE ARADO
QUISIMOS LA ESPERANZA
Y VINO A NUESTRO LADO

Más que suficiente para dar por sabido el ejercicio de la voluntad juvenil al utilizar el imperativo “*quisimos,*” “*quisimos la esperanza y vino a nuestro lado*”, que muestra el ánimo de una juventud que “*cree y espera,*” síntesis que no necesita más condiciones de las que da la razón de la letra, tan sujeta al imperativo juvenil. Quizá la esperanza se quede a medio camino de la gloria, pero es más que suficiente, si por añadidura confiamos en “*la fe del caminante.*” No pide más el texto ni nosotros vamos a añadir nada, aunque es verdad que hay otros versos, pero nos quedamos con los que nos parecen ser el alma de la canción.

Ya en esta canción observamos diferencias sustanciales con las de la época juvenil anterior, están a la vista y hay que encontrarlas. Aparecen conceptos más sutiles, menos directos, no tan guerreros, con una pedagogía más en el presente que en el pasado. Quizá para algunos de nosotros resulten un poco “flojas”, acostumbrados a las canciones de la anterior época tan “imperiales”, pero son otros tiempos y requiere otro lenguaje que se haga más presente en la juventud. Viene a ser otra forma de captación, de llamada a la juventud, ya que la situación en España era y es más que diferente.



Habla de madera, “*de madera de barca, de madera de arado*”, expresiones que no nos resultan extrañas. Hay que tener “*madera*” como la de nuestros navegantes para surcar océanos profundos y dar la vuelta al mundo en barcos de madera y hay que tener “*madera*” para arar la tierra y hacerla más fértil, como completamos con versos de otra canción:

***“Con el surco de la arada, sembraremos ilusiones
Junto a la espiga dorada, crecerán las ambiciones”***

En definitiva, hay que tener “*madera*” para alcanzar “*La Gloria del Camino*”, que es la propuesta que nos hace esta canción.

[Enlace a la canción](#)